

Seis Principios de la Noviolencia

Michael B. Nagler

Desde los tiempos de Gandhi y King, el mundo ha experimentado un aumento dramático en la resistencia no violenta. Los académicos recientemente han podido demostrar que la no violencia es dos veces más eficaz que la violencia en el desalojamiento de regímenes injustos – y usualmente tres veces más rápida. La no violencia puede ser un modo seguro, efectivo y duradero para derrotar a la injusticia; pero al igual que cualquier otra ciencia, se necesita un poco de conocimiento, al igual que valor y determinación. Algunos activistas no violentos exitosos, como los del movimiento “Otpor” dirigido por estudiantes en Serbia, han encontrado nuevas maneras de compartir lo que han aprendido, pero muchos todavía se encuentran dentro de un movimiento no violento sin haber tenido la oportunidad de estudiarlo. Aquí se presentan unas pautas generales que pueden ayudarle a llevar a cabo la acción no violenta con mayor eficacia y seguridad, y al mismo tiempo recurrir a prácticas no violentas de tu propia herencia cultural. Se derivan, como puede observarse, de dos directrices básicas que siempre pueden tenerse en cuenta:

- No estamos en contra de otras personas, sólo de lo que están haciendo.
- Los medios son fines en construcción; nada bueno puede resultar de la violencia.

Encontrarás más en nuestro sitio web, www.mettacenter.org.

No estás sólo en tu lucha por un mundo mejor.

1) Respetar a todos – incluyéndote a ti mismo. Mientras más respetemos a otros, más efectivamente podemos persuadirlos a que cambien. Nunca uses la humillación como herramienta – ni aceptes humillación de nadie; esto degrada a todos. “La injusticia en cualquier parte es una amenaza a la justicia en todas partes” (MLK, Jr.). Recuerda, nadie puede degradarte sin tu permiso. El verdadero éxito de la no violencia, el cual la violencia nunca puede obtener, es sanar relaciones. Incluso en el caso de violencia extrema, Gandhi consideró que era posible odiar al pecado y no al pecador. En 1942, cuando la India, tomada por los británicos, temía una invasión japonesa, aconsejó a sus compatriotas:

Si fuéramos un país libre, podrían hacerse cosas de modo no violento que previnieran que los japoneses entraran en el país. Así, la resistencia no violenta podría comenzar el momento que los Japoneses iniciaran un aterrizaje. Por lo tanto, los resistentes no violentos se negarían a ayudarles, incluso a darles agua. Pues no es parte de sus obligaciones ayudarle a nadie a robar su país. Pero si un japonés habría perdido su camino y se estuviera muriendo de ser y buscara ayuda de otro ser humano, un resistente no

violento, que no puede considerar a nadie como un enemigo, éste le daría agua al sediento. Supongamos que los Japoneses obligan a los resistentes a darles agua, los resistentes deben morir en el acto de resistencia.

2) Siempre incluir el Programa Constructivo. La acción concreta siempre es más poderosa que el simple simbolismo, especialmente cuando la acción es constructiva: establecimiento de escuelas, industrias artesanales, etc. Gandhi inició dieciocho proyectos que permitieron que los indios se hicieran cargo de su propia sociedad, haciendo mucho más fácil 'descartar' el dominio británico y sentar las bases de su propia democracia. El trabajo constructivo tiene muchas ventajas:

- *Permite que las personas rompan su dependencia de un régimen, mediante la creación de sus propios bienes y servicios.* No puedes deshacerte de un opresor cuando estás dependiendo de éste para algo esencial.
- *Es proactivo;* no sólo estás reaccionando a delitos sino haciéndote cargo. Estoy ayuda a deshacerse de la pasividad, el temor y la impotencia.
- *La de continuidad a un movimiento,* puesto que puede continuar cuando la resistencia directa no es aconsejable.
- *Construye una comunidad.* Estudios demuestran que la manera más efectiva para unir gente es trabajando juntos. El Programa Constructivo también le asegura al público en general que el movimiento no es una amenaza para el orden social.

Y, lo más importante:

- *PC construye la infraestructura que será necesaria para cuando el régimen opresor caiga.* Muchas insurrecciones han sido exitosas en simplemente encontrar un nuevo equipo de opresores que se precipitan hacia el vacío.

Por lo cual una buena pauta a seguir es:

Sé constructivo siempre que sea posible, obstructivo donde sea necesario.

3) Ten en cuenta el largo plazo. La acción no violenta siempre tiene resultados positivos, a veces más de los que pretendíamos. En los 1950, cuando China estaba pasando por una grande hambruna, la rama de EEUU del Movimiento de Reconciliación organizó una campaña por correo para lograr que el Presidente Eisenhower enviara excedentes de

alimentos a China. Un estimado de 35,000 americanos formaron parte de esto. Nuestro mensaje al Presidente fue una simple inscripción de Isaías: “Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer.” No hubo respuesta, al parecer, pero veinticinco años más tarde nos enteramos que logramos evitar una propuesta para bombardear China continental durante la Guerra de Corea. En una reunión clave de los jefes del Estado Mayor Conjunto, el Presidente anunció, “Señores, ya 35,000 estadounidenses quieren que alimentemos a los chinos. Este no es el mejor momento para empezar a bombardearlos.”

La violencia algunas veces “funciona,” es decir, conlleva por fuerza a un cambio particular, pero a la larga conduce a más miseria y desorden. No tenemos sobre el resultado final de nuestras acciones, pero podemos tener control sobre los medios que usamos, incluyendo incluso nuestros sentimientos y el estado de nuestras mentes. Recuerda esta práctica fórmula: La violencia algunas veces “funciona” pero nunca funciona (es decir, nunca mejora las relaciones o las cosas). La no violencia algunas veces “funciona” y siempre funciona.

Ten metas claras. Aférrate a lo esencial (como la dignidad humana), sé claro sobre tus principios, pero estate listo para cambiar de táctica y comprometerte en cualquier otra cosa. Recuerda, no estás en una lucha por poder (aunque el oponente pueda pensar de ese modo): estás en una lucha por la justicia y la dignidad humana.

4) Busca soluciones ganar/ganar que satisfagan las necesidades de todas las partes.

Recuerda que estás tratando de reconstruir relaciones, en la medida de lo posible, y no anotar “victorias.” En un conflicto, podemos considerar que para que un lado gane, el otro debe perder; pero esto no es cierto. Por consiguiente, en la no violencia no buscamos ser ganadores, o estar por encima de otros; buscamos aprender y mejorar las cosas para todos.

Durante intensas negociaciones sobre las leyes de segregación en Montgomery, Alabama, Martin Luther King, Jr. hizo una interesante observación que relata en *Stride Toward Freedom*. Un abogado de la compañía de autobuses de la ciudad que habían obstruido las demandas del pueblo afro-americano para la desegregación reveló la verdadera fuente de su objeción: “Si otorgamos a los negros estas demandas, se jactarían sobre una victoria que obtuvieron sobre los blancos; y esto no lo vamos a soportar.” Reflexionando sobre esto, King advierte a los participantes del movimiento no regodearse o presumir, recordándoles: “A través de la no violencia evitamos la tentación de asumir la psicología de vencedores.” La ‘psicología de vencedores’ “pertenece a la dinámica milenaria de yo vs tú, pero la persona no violenta ve la vida como una co-evolución hacia una comunidad de

amor en la que todos podemos prosperar. Regodear sobre nuestras “victorias” en realidad puede deshacer nuestros logros duramente adquiridos.

5) Usar con cuidado el poder. Estamos condicionados (especialmente en Occidente) a pensar que el poder “Nace del cañón de un arma.” En efecto, existe un tipo de poder que nace de las amenazas y la fuerza bruta – pero este es impotente si nos rehusamos a adherirnos a él. Existe otro tipo de poder que proviene de la verdad. Digamos que has estado peticionando para remover una injusticia; tal vez has dado a conocer tus pensamientos en acciones de protesta corteses pero firmes, pero la otra parte no está respondiendo. Entonces debes, como dijo Gandhi, “no sólo hablar desde la cabeza, sino mover el corazón, también.” Y podemos hacer esto tomando la responsabilidad de hacer visible el sufrimiento inherente en el sistema injusto. Esto se conoce como Satyagraha, o ‘fuerza de la verdad.’ En casos extremos, puede que tengamos que hacerlo arriesgando nuestras vidas (por lo cual es muy bueno tener objetivos muy claros). Haz esto con cuidado. La historia, y frecuentemente nuestra propia experiencia, nos han demostrado que incluso las hostilidades más amargas pueden derretirse con este tipo de persuasión que busca abrirle los ojos al oponente en lugar de coaccionarlo/la. Sin embargo, existen momentos en los que debemos usar métodos coercitivos, por ejemplo, cuando un dictador se rehúsa a dimitir, y debemos actuar de inmediato para poner fin a las grandes cantidades de sufrimiento humano causados por el mal uso del poder de esta persona. Incluso en ese caso, requiere de pensamiento estratégico y cuidado no violento para hacerlo exitosamente. Pero cuando el tiempo permite, podemos usar el poder de la paciencia y la persuasión, el de soportar en vez de infligir sufrimiento. Estos cambios provocados por la persuasión son duraderos: aquel que es persuadido se mantiene persuadido, mientras que otro que es forzado estará a la espera de la primera oportunidad para vengarse.

6) Abraza nuestro legado. La no violencia no debe tener lugar en un vacío. Conocer la historia de los varios movimientos no violentos a los que nos hemos referidos en el principio, y estar en contacto con otros involucrados en esfuerzos similares hoy en día, puede ser muy útil (ver nuestro sitio web para recursos). Siempre está consciente, que si estás utilizando la no violencia con coraje, determinación y una estrategia clara, harás más que probablemente ser exitoso: pierdas o ganes, estarás formando parte en una gran transformación de las relaciones humanas de la cual depende nuestro futuro.

Estos seis principios se basan en la creencia de que toda la vida es un todo interconectado

y que cuando entendemos nuestras propias necesidades nunca estamos en competencia con nadie. De hecho, como dijo Martin Luther King, "Nunca puedo ser lo que debo ser hasta que tú no seas lo que debes ser. Y tú no puedes ser lo debes ser hasta que yo no sea lo que debo ser."